

nea», en donde le dió calidad y sugestionante atractivo a sus trabajos firmados con el nombre de Pedro Selva. Autor de libros de apreciación estética, como son sus estudios sobre don Alberto Blest Gana y Gabriela Mistral, es además autor de una novela escrita a los veintitrés años, «La sombra inquieta», en la que se da a conocer como un fino artista, emocionado y rico en recursos para crear un personaje femenino de delicado relieve. En ese libro se pinta además el ambiente de la alta clase social santiaguina y hay notas muy certeras sobre la época, —comienzos del siglo— en que ocurren los acontecimientos.

La Academia de la Lengua, al elegirlo por unanimidad ha hecho una adquisición de extraordinario valer, pues Díaz Arrieta tiene un renombre continental. A juicio de muchos entendidos es, hoy por hoy, el mejor crítico de lengua castellana. Con su espíritu juvenil y su inquietud, entra a la grave y docta corporación un aire de renovación.

Marta Brunet

Marta Brunet ha venido a dar una vuelta por «estos pagos», como dicen allá en la tierra del gran Sarmiento. Hace ya diez años que vive en Buenos Aires, en donde ha estado desempeñando una misión consular. Ha pasado ahora a la carrera diplomática como Secretaria de la Embajada en la capital argentina. Se muestra contenta de su vida y de sus trabajos allá en Buenos Aires, en donde tiene oportunidad de hacer obra de efectivo acercamiento con nuestra tierra, explicándole a la juventud de los colegios, en la innumerable cantidad de veces que la van a visitar, quienes son los escritores de Chile y lo que es nuestro país en sus costumbres y en sus aspectos más significativos.

Sus entusiastas actividades en ningún momento le han quitado su pasión por la literatura. Lee y escribe. Y su inspiración en su creación artística arranca de la tierra chilena sus

concepciones más valiosas. Poseedora de un estilo bello y depurado, Marta Brunet sigue escribiendo novelas y cuentos impregnados de esencias de su tierra nativa. Y de súbito siente la nostalgia de verla. Y llega como siempre, con su buena y clara sonrisa optimista. Hablando de sus proyectos literarios, e inquiriendo noticias de aquellos amigos a quienes no alcanza a ver. Marta Brunet no se pierde en el laberinto de los proyectos a largo plazo y en Buenos Aires ha publicado una novela, «Humo hacia el sur», «La mampara», otra novela breve y «Raíz del sueño», cuentos, que acaba de editar aquí en Chile.

En la Academia de la Historia

Acaba de ser recibido como miembro integrante de esta erudita asamblea de hombres de estudio, don Emilio Rodríguez Mendoza, fuerte escritor de nuestra tierra a la cual ha entregado páginas bellísimas de pasión, de amorosa exaltación y de gran fuerza expresiva. Don Emilio Rodríguez Mendoza no ha dejado jamás tranquila su pluma, no obstante haberse desempeñado durante los dilatados años de su existencia, en afanes ajenos a la literatura.

Como senador, como Director General de Estadística, y Embajador de Chile en países de América y Europa, don Emilio Rodríguez Mendoza se ha hecho notar por su recia personalidad. Su fervor por todas las manifestaciones del espíritu está consignado en libros cuyas páginas llevan el sello inconfundible de su carácter. Sabroso, pintoresco, animado, como una permanente fiesta, rico en esa sugestión plástica que sólo sabe dar el artista que ha visto mucho mundo, los libros de don Emilio Rodríguez Mendoza, son una parte de él mismo que está conversando frente al lector. Periodista brillante, ha dejado una huella firme en la prensa nacional. Estamos ciertos que en la Academia de la Historia será un elemento que pondrá la nota original y emocionada. Los años no le han doblegado.